



Excmo.
Ayuntamiento
de Navaleño

Fiestas de
SAN ROQUE 2018

NAVALENO *del 14 al 18 de agosto*



arotz
En Navaleno desde 1960



Saludo del Alcalde

... a todos los navalenenses de aquí y de allá.

En los albores de unas nuevas Fiestas de San Roque y de la Madre de Dios de Navaleno vuelvo a tener la ocasión de dirigirme a Uds y desearles unas Felices Fiestas, en este caso las de 2018, a la vez que me alegro por el reencuentro con quienes año tras año nos visitan. En Navaleno y en agosto aparcamos nuestras preocupaciones diarias y recargamos pilas.

Que estos pinares actúen de terapia desestresante para vuestra vida en la ciudad. Unos pinares de origen milenario que han forjado el carácter de cuantos vivimos a su cobijo. Dejaros imbuir por su transcendencia y serenidad, pasead despacio, sin cansarse, al ritmo de una reflexión profunda, sentaos de vez en cuando, sentid la llamada de la naturaleza que, solícita, tiende la mano. Absorbed el bosque por los cinco sentidos observando, oyendo, oliendo, saboreando y tocando.

Y durante el año volved a reponer fuerzas. Los científicos han demostrado que un baño de bosque de dos a cuatro horas durante dos días aumenta la actividad del sistema inmunitario en un 40 % para los siguientes 30 días. A vuestro regreso haced un poco de márketing y de portavoces de este medio rural forestal olvidado para los millones de personas que viven en las ciudades inconscientes de los beneficios que aportamos a la sociedad e ignorando que podrían desarrollar fantásticos proyectos personales y empresariales en este medio rural que pierde población de forma inexorable.

Asistimos a cambios profundos en todos los órdenes; son momentos de dificultades porque generalmente no aceptamos los cambios y hay que lidiar también con los trastos rotos que ha dejado la crisis económica. Cambios en las empresas, en el trabajo, en el transporte, en el comercio, etc. Con la digitalización e internet se está creando una nueva brecha entre el campo y la ciudad. No podemos obviarlos poniéndonos de perfil. Es necesario reinventarse, cambiar la mente, pensar. No es una opción el quejarse. No podremos solucionar las cosas o todas las cosas, pero algo deberemos hacer nosotros, algo deberemos poner de nuestra parte más allá de la manida frase de "aquí no hay nada". Podemos empezar cambiando el pensamiento negativo en bucle que nos hace sufrir; podemos hacer cosas diferentes de las que hemos hecho hasta ahora; podemos pensar, estar atento a la ocasión y buscar las oportunidades -y en Navaleno tenemos recursos y oportunidades-; podemos trabajar en colaboración ... Debemos entender que somos parte de la solución.

Y no estamos solos, vivimos en comunidad, una comunidad local participativa, comprometida, cercana, que sin duda constituye un apoyo importante allá donde surja el desánimo. A esta comunidad hay que alimentarla participando en las actividades que se desarrollan a lo largo del año, pensando en positivo, comprendiendo que el conjunto de los intereses globales de la comunidad deben priorizarse a los particulares sin que estos haya que desecharlos, mostrando interés por las cosas que a todos nos conciernen en Navaleno, y no me refiero solo a obras o eventos sino de manera especial a las personas. Todos formamos parte de la misma comunidad y somos igual de importantes y necesarios. Cuando alguien triunfa sentimos como propio su triunfo, si alguien sufre sufrimos con él. La adición de todos estos elementos nos hacen una comunidad única, especial.

Disfruten de las fiestas y que sigamos siendo un ejemplo de civismo y participación.

A todos, Felices Fiestas de San Roque y de la Madre de Dios 2018 de Navaleno.

Os lo desea vuestro alcalde.
Paulino Herrero Amat




Ctra. de Canicosa, Km. 0,700.
42149 NAVALENO (Soria)

Tel. 975 37 42 75 - Fax 975 37 43 31
www.d4navaleno.com

En Navaleno...

Un restaurante ¡sui generis!



C/ Real, 43 • 42149 **NAVALENO**. SORIA

MENÚ

Primeros y raciones

Caracoles, sopa de cebolla, garbanzos con bogavante, migas, alubias pintas con oreja, manitas y callos, gazpacho, ensaladas

Setas

Boletos, perreticos, niscalos, senderillas, marzuolos, cardo, ...

Teléfonos **625 169 432 • 975 374 160**



Bar Real 10

Navaleno

CARPINTERIA METALICA



**PEDRO
DELGADO**

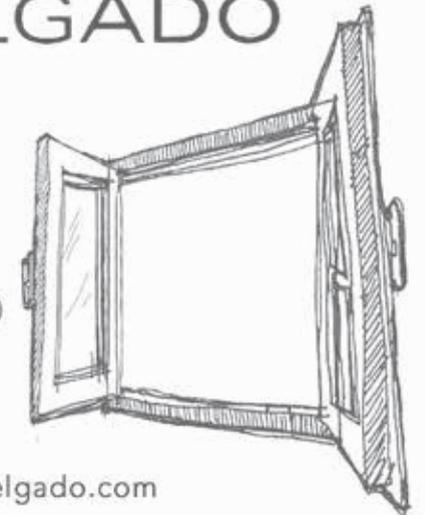
C/ PARAJE "PEÑAS BAJAS", 3

42149 NAVALENO (SORIA)

TEL. 975 374 227 / 616 906 688 - FAX 975 377 070

carpinteria@pedrodelgado.net

www.carpinteriapedrodelgado.com



ADELANTE

Adelante caminante
 con ánimo e ilusión,
 con ilusión caminante
 aunque las nubes oculten
 el bello y alegre sol.
 Poco a poco anda el camino,
 poco a poco anda el sendero,
 aunque te sientas perdido
 en túnel oscuro y negro.
 Alegra ya el corazón,
 tu mano junto a la mía
 hasta llegar a la meta
 lucharemos día a día.
 Si sabes darme tu amor,
 si eres la luz que me guía
 adelante sin temor
 todo llenos de alegría.

Si amigo eres verdadero,
 gran valor eso tendría
 que el amigo verdadero
 por mi todo lo daría,
 y consuelo y gran cariño
 es lo que me ofrecería,
 cuando la esperanza pierdes,
 cuando la vida no es vida.
 Adelante caminante
 enarbolando banderas
 fuera guerras y dolor,
 que la paz no sea quimera.
 Adelante caminante
 nuevo amanecer ya espera.

Sara Peña

Fiestas de **SAN ROQUE 2018**

12 DE AGOSTO

19:00h JUEGOS POPULARES en el patio del C.R.A. Pinar Grande

13 DE AGOSTO

16:00h Finales del DEPORTE EN LA CALLE, en el polideportivo municipal. Se encarga de organizarlo la peña TNT.



MADERAPINOSORIA.com
 Soluciones integrales

Síguenos en
 facebook
 twitter
 flickr

QR code

MADERA ESTRUCTURAL
 TARIMAS Y PANELES
 PORCHES Y CENADORES

TORNILLERÍA Y ACCESORIOS
 AISLANTES Y MEMBRANAS
 SISTEMA KIT

Cabrejas del Pinar (Soria)
 T/Fax + 34 975 37 34 00
 www.maderapinosoria.com



DD cocinas navaleno

Cocinas, Baños,
 Armarios...

M. A. GÓMEZ 636 31 48 21
 C/. Real, 3 NAVALENO (Soria)
 Tel./Fax 975 37 43 22

navalenodmasd@hotmail.es

ÓPTICA
RUIZ

C/. San Pedro, 6
Tel. 975 37 60 11
42140
SANLEONARDO (Soria)

ÓPTICA RUIZ, tiene el placer
de invitarle a realizarse una

REVISIÓN ÓPTICA
GRATUITA

Pida su cita
en el Tel.:
975 37 60 11



TOALLITAS LIMPIA GAFAS GRATIS

salón de belleza
CAROL



Ctra. Canicosa, 29 - 42149 Navaleno (Soria)
Telf. 975 37 40 48

Jesús Orte

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y TRANSPORTES

¡Les desea felices fiestas!



Tels.: 975 37 42 26 - 620 99 09 72
NAVALENO (Soria)

talleres
ORTEGO

CHAPA Y PINTURA
PRESUPUESTOS
SIN COMPROMISO

Ctra. Canicosa, Km. 1, 100
Tel. 975 37 40 75



MAPFRE
GRUPO ASEGURADOR

TODA SU VIDA Y SU PATRIMONIO
CUBIERTAS EN TODO MOMENTO

Dirección Provincial de Soria
Tel. 975 21 26 51 - 975 21 21 14
Caballeros, 29



SOLUIN

LABORATORIOS, S.L.

SOLUCIONES INTEGRALES PARA
INDUSTRIA, CONSTRUCCIÓN Y HOSTELERÍA



EMPRESA CERTIFICADA
N° 00001/01/12



RINA
Member of CIGS Federation
ISO 9001:2000
Certified Quality System

Polg. Ind. de Villalonquéjar
C/ Merindad de Montija, 1
Naves G-7 - N° 16-A
09001 BURGOS

Telf. y Fax 947 29 87 21
Móvil 606 300 808
vitojaviermoreno@yahoo.es

CONSTRUCCIÓN

ADITIVOS PARA HORMIGONES
MORTEROS ESPECIALES
DESECOFRANTES
IMPERMEABILIZANTES
(FACHADAS Y TERRAZAS)
LIMPIADORES DE FACHADAS
JUNTAS DE DILATACIÓN
SELLADORES
RESINAS EPOXI
PINTURAS ESPECIALES
MARCADORES TOPOGRÁFICOS
MASILLAS DE POLIURETANO
ESPUMAS DE POLIURETANO
LÁMINAS DE CAUCHO BUTILO
Y E.P.D.M.
TELAS ASFÁLTICAS, ETC...

INDUSTRIA

PRODUCTOS QUÍMICOS
AUTOMOCION
SOLVENTES DIELECTRICOS
DESENGRASANTES
DESOXIDANTES
LIMPIADORES
DESINCRUSTANTES
TRATAMIENTOS DE AGUA
ANTICORROSIVOS
LUBRICANTES
ANTIDESLIZANTES
TALADRINAS
TODO TIPO DE LAVAMANOS
LA MÁS COMPLETA GAMA
DE PRODUCTOS EN AEROSOL
ETC...

PRODUCTOS A MEDIDA

HOSTELERÍA Y COMPLEMENTOS

LEJÍAS
DETERGENTES
LAVAVAJILLAS
CELULOSAS
DESINFECTANTES
AMBIENTADORES
LAVANDERÍA
FREGONAS
ESCOBAS
DOSIFICADORES
GUANTES
BAYETAS
ESTROPAJOS
PIEDRA POMEZ
NANAS
BOLSA BASURA, ETC...



Fiestas de San Roque

14 DE AGOSTO

- 12:00h** VOLTEO DE CAMPANAS, para anunciar las fiestas.
- 20:00h** PREGÓN DE FIESTAS a cargo de las peñas EL KAOS y EL PELOTAZO. Elección de REINA de fiestas, Miss Verano y Damas de Honor, y sus acompañantes, Rey, Mister y Caballeros. Entrega de premios deportivos.
- 21:15h** HENRY MENDEZ en CONCIERTO.
- 01:00h** VERBENA amenizada por la orquesta THE ROLLERS BAND .

CASA RURAL ALQUILER COMPLETO

C/ Del Medio, 39
42149 NAVALENO
Tel: 975 374 358
Mov: 636 696 241
info@casaruralelsastre.com
www.casaruralelsastre.com



El Sastre

navaleno



C/ Las Rosas, 7
42149 NAVALENO (Soria)
Tels.: 975 374 307
625 698 459
www.lacasonadelherrero.com
info@lacasonadelherrero.com



15 DE AGOSTO

- 08:00h** DIANA FLOREADA.
- 10:00h** CROSS POPULAR, inscripciones a partir de las 9:00 horas en la plaza Domingo Heras.
- 11:30h** PASACALLES CON GIGANTES Y CABEZUDOS.
- 13:00h** SANTA MISA Y PROCESIÓN en honor a la Virgen.
Tras la procesión, se cantará la Salve en el interior de la iglesia.
Al finalizar la procesión se bailará LA RUEDA en la plaza Domingo Heras, invitando a participar a todo el público.
- 18:00h** GYNKANA con hinchables para las peñas, se encarga de organizarlo la peña PK2. En el patio del colegio.
- 18:00h** MARIACHIS con el grupo LOS REYES DE MÉXICO, en la plaza Domingo Heras.
- 20:30h** BAILE PÚBLICO, amenizado por la orquesta NUEVA BANDA .
- 01:00h** VERBENA amenizada por la orquesta NUEVA BANDA. En el descanso se realizará BINGO, se encarga de organizarlo las peñas EL BOMBAZO Y ESCANDALO. Al finalizar la verbena, se realizarán almuerzos, se encarga de realizarlos la peña EL BARRENAZO.

AMANECIENDO EN INVIERNO

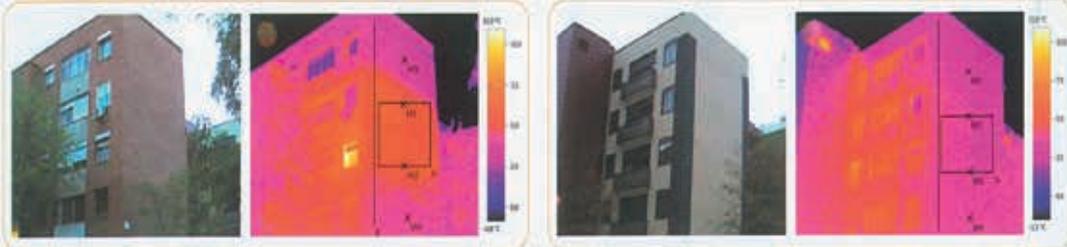
CAMINO DESDE ESTACION A PASO DE LA SOLANA



Herrero - de Miguel Construcciones

- Rehabilitación y obra nueva
- Sistemas Pladur/Knauf (Tabiquería seca y falsos techos)
- Especialistas en aislamientos

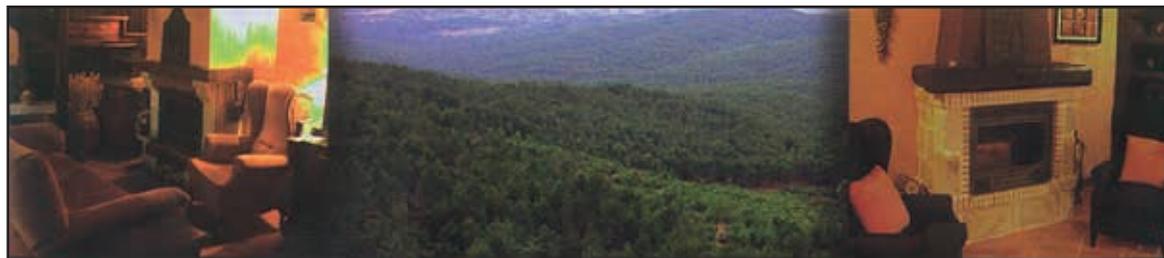
Soluciones integrales de aislamiento y rehabilitación de fachadas para casas y edificios con déficit térmico.



Antes

Después

42149 Navaleno (Soria). Tel. 616480087 - 975374404. E-mail: pauherrero5@yahoo.es



Casa Rural Pinar de Navaleno

C/ Barrio de Triana, 10 - 42149 Navaleno - SORIA - 659.15.43.39 - 975.37.43.20

<http://www.pinardenavaleno.com> info@pinardenavaleno.com

DISFRUTA DESCANSA RESPIRA DESCUBRE APRENDE

Casa Rural I para 11 personas

- 5 habitaciones con baño
- Televisión
- Calefacción
- Colchón de visco látex
- Mobiliario antiguo
- Salón amplio con chimenea
- Cocina totalmente equipada



Casa Rural II para 11 personas

- 4 habitaciones con baño
- Televisión
- Calefacción
- Colchón de visco látex
- Mobiliario antiguo
- Salón amplio con chimenea
- Cocina totalmente equipada

Fiestas de San Roque

16 DE AGOSTO

- 10:00h** PASACALLES CON GIGANTES Y CABEZUDOS.
- 11:00h** CUCAÑAS, en la Plaza Domingo Heras, se encarga de organizarlo la peña DESENFRENO.
- 13:00h** SANTA MISA Y PROCESIÓN en honor a San Roque.
- 18:00h** AUTOS LOCOS. La prueba se realizará desde la calle Madrid, pasando por la monumento a la Carretería, la iglesia y con llegada a la plaza Domingo Heras, se encarga de organizarlo las peñas EL KAOS Y EL PELOTAZO.
- 20:30h** CONCIERTO de LOS CHUNGUITOS, con la actuación previa de MALENA GRACIA.
- 01:00h** VERBENA amenizada por la orquesta REMIX. En el descanso se realizará BINGO, se encarga de organizarlo las peñas EL BOMBAZO Y ESCANDALO.

Autoservicio Día

hermanos OTEO
carnicería, frutería, supermercado
desea a todos los navalenenses y visitantes, Felices Fiestas



Nuestros precios también están de Fiesta

C/ del Medio, 23 • Teléfono 975 37 42 39 • NAVALEÑO (Soria)

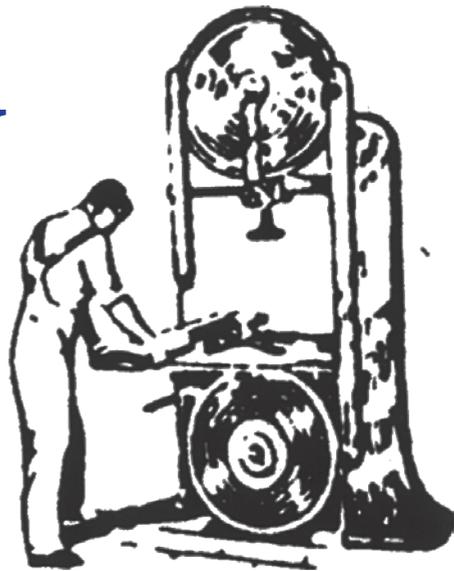
Fiestas de *San Roque*

17 DE AGOSTO

- 08:00h** DIANA FLOREADA.
- 10:00h** PASACALLES CON GIGANTES Y CABEZUDOS.
- 11:00h a 14:00h** PARQUE INFANTIL CON HINCHABLES, en el polideportivo municipal.
- 13:00h** SANTA MISA en la ermita de San Roque.
- 14:30h** COMIDA DE PEÑAS, en la plaza de peñas, se encarga de organizarlo la peña EL BARRENAZO.
- 17:30h a 20:00h** MACROTOBOGANES ACUATICOS, en el patio del colegio.
- 18:00h a 20:00h** PARQUE INFANTIL CON HINCHABLES, en el polideportivo municipal.
- 20:30h** BAILE PÚBLICO, amenizado por la orquesta GENESIS.
- 01:00h** VERBENA amenizada por la orquesta GENESIS. En el descanso se realizará BINGO, se encarga de organizarlo las peñas EL BOMBAZO Y ESCANDALO. También se realizará el tradicional CONCURSO DE DISFRACES, se encarga de realizarlo la peña CEDA EL VASO. Al finalizar la verbena, se realizarán almuerzos, se encarga de realizarlos la peña EL BARRENAZO.

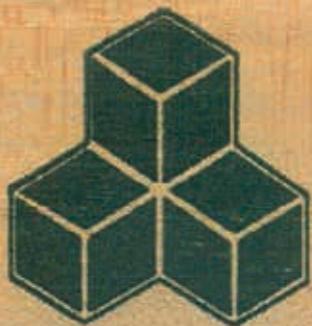
CARPINTERIA SAN JUAN

- *Carpintería en general*
- *Puertas*
- *Ventanas*
- *Molduras*
- *Escaleras*
- *Barandillas*



Polígono Industrial EL ARRÉN, parcela 36 • 42149 **NAVALENO** (Soria)
Tel. taller: **975 37 40 36** • Tel. particular: 975 37 43 41 • Móvil: 606 532 052

FABRICACION DE PALETS Y CAJONERIA



**EMBALAJES
NAVALENO, S.L.**

975 374 281 Fábrica
679 173 000 Móvil
975 374 024 Fax

42149 **NAVALENO**
(Soria)

Fiestas de *San Roque*

18 DE AGOSTO

- 10:00h** PASACALLES CON GIGANTES Y CABEZUDOS.
- 11:00h** MISA por nuestros difuntos.
- 12:00h** XLIII TORNEO DE PETANCA, en el patio del colegio.
- 12:00h** COMPETICION DE NATACION, en las piscinas municipales.
- 14:00h** Tradicional COMIDA DE CARIDAD en honor de la que ejercía San Roque.
- 19:00h** CONCURSO DE SANGRIA, en el lugar de las peñas, se encarga de organizarlo la peña DESENFRENO.
- 20:30h** BAILE PÚBLICO, amenizado por la orquesta EVOLUTION SHOW.
- 22:00h** Actuación PIROMUSICAL en el patio del colegio.
- 01:00h** VERBENA amenizada por la orquesta EVOLUTION SHOW . En el descanso se realizará BINGO, se encarga de organizarlo las peñas EL BOMBAZO Y ESCANDALO.

A NAVALENO

por Ignacio Minuesa Junco.

La madre Naturaleza,
contenta, quiso verter
en la tierra pinariega
las aguas que el río riega
y hacen al pino crecer.

Comidas todas las piñas
por esa ardilla nerviosa,
fue repartiendo inconsciente
por el monte la simiente
del piñorro que mordió.

Y en ese pino robusto
la ardilla guardó en su busto
los frutos que con paciencia
recogió en la primavera
para en invierno yacer.

Y así otro pino brotó,
y otros miles le siguieron
para arropar con su sombra
al brezo que el monte alfombra
por donde el corzo corrió.

Y fueron llegando seres,
que en este monte palpitan,
bebieron su agua bendita
que esa madre primigenia
en el comienzo vertió.

Y así sucesivamente.
Hasta esta mano que escribe
vió la bendición primera
que aquel misterio imprimiera
con el agua que cayó.

Y fueron viniendo gentes
y en las navas se instalaron.
Bajo la sombra aparcaron
y con sus manos segaron
todo el heno que creció.

Del origen al presente
tiendo con la mano un hilo
y ante el misterio me inclino
dedicando esto que escribo
a Navaleño y su gente.



Vinos Rangil

ESPECIALIDAD EN VINOS AÑEJOS

Distribuidor embotellados:

MONTE ROA - IDIÁQUEZ - GARCIGÓN - CÁNDIDO GARCÍA

SUEÑO DE REYES - TORRE DE FRÍAS - CAMPERO

ZUMOS: UBIS - MOSTO: UBISA

ÁLVARO GÓMEZ ANTÓN RANGIL

Despacho de Vinos: C/. Campo, nº 18 - T. 975 220 383 - M. 635 398 871 - 42001 SORIA

NAVALMUEBLE

ARTESANOS DEL MUEBLE

navalmueble.com

Pol. Ind. El Arrén, Parc. 35
42149 NAVALENO (Soria)
Telf. 975 374 384 - Fax 975 377 067
www.navalmueble.com
e-mail: navalmueblescl1@telefonica.net

Corte de Navaleno 2018

Damas y Caballeros



Reina

Johana Calvo Munera



Rey

David Perez Ajenjo



Miss

Pilar Dolado Sanchez



Mister

Victor Sanz Serrano



*Alba
De Pablo
Pascual*



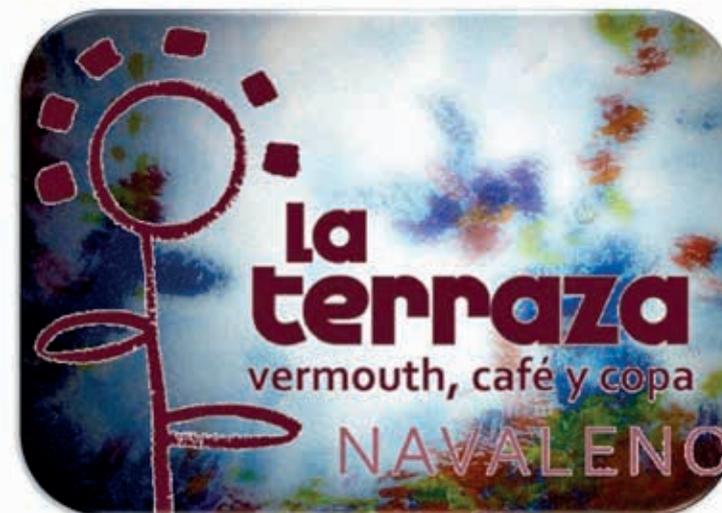
*Alfredo
Peña
Modamio*



*Elena
Aramendia
De Salas*



*Juan
Dolado
Fernandez*



*Nuevo punto de venta de Loterías y
Apuestas del Estado en Navaleno*

*C/ Carretas 31
42149 Navaleno (Soria)
Teléfono: 644608137*



Mercedes Benz
Madurga S.A.



MADURGA S.A.

GRUPO MADURGA



Audi
Soria Motor S.A.



Soria Motor S.A.

MAS DE 70 AÑOS A SU SERVICIO

ŠKODA



Soria Motor S.A.



SEAT
service

Automasa S. A.

victorhidalgo.es



EDUARDO SAAVEDRA 44-46 • TFNOS: 975 22 52 50 • 975 22 14 50 • SORIA



Club Socio

estamos



www.clubsocio.es

Caja rural de Soria

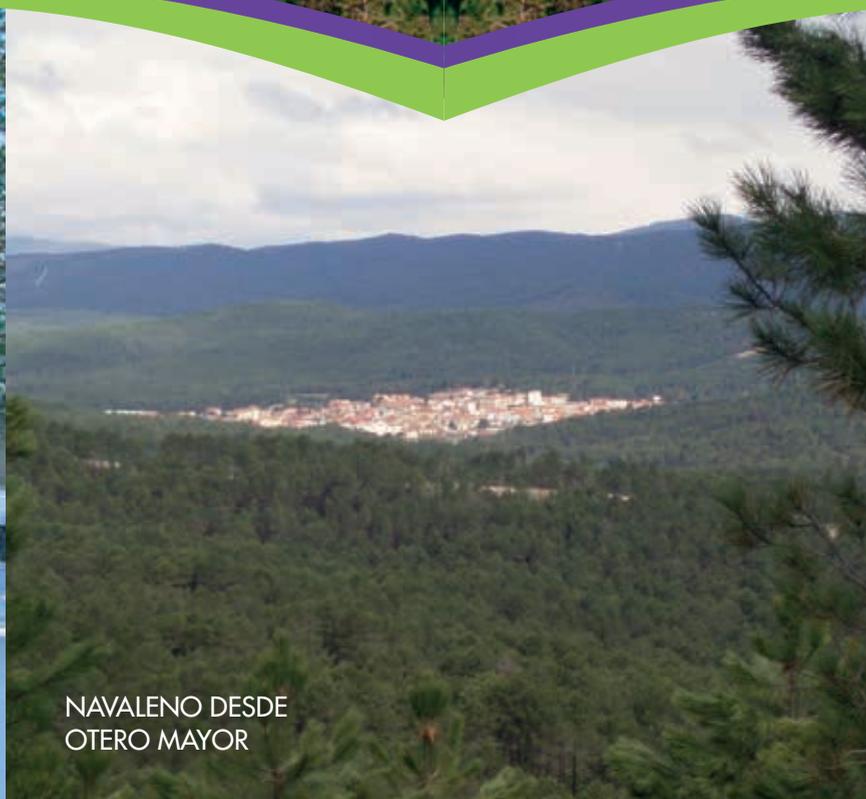


Fotos

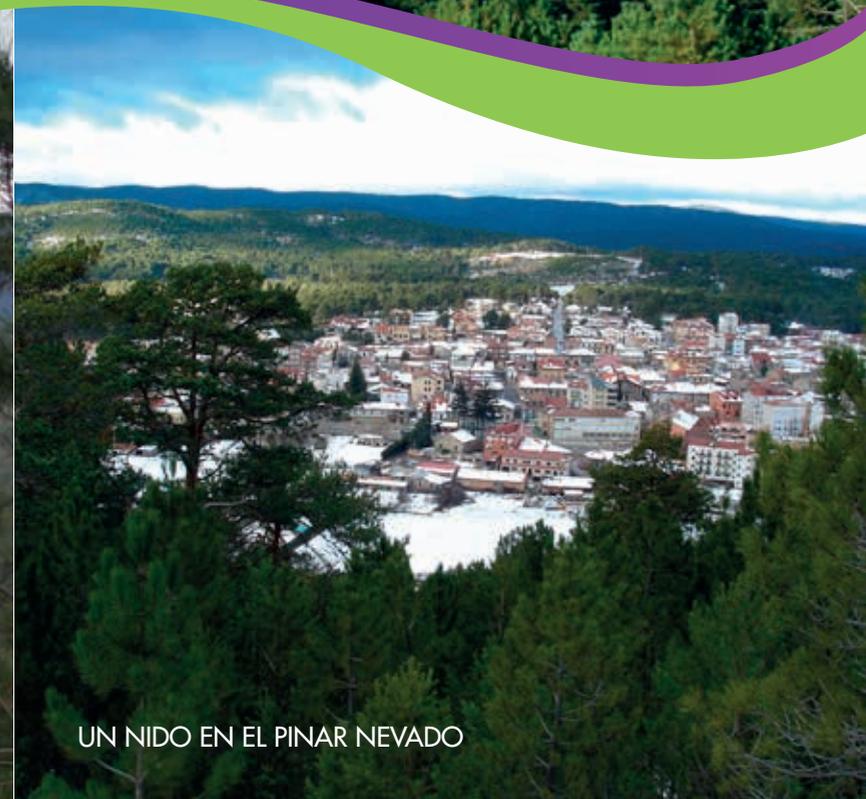
Fotos



LA ESTACION NEVADA



NAVALENO DESDE
OTERO MAYOR



UN NIDO EN EL PINAR NEVADO



LA ESTACIÓN NEVADA



MIRICA GALLAE EN
PASO LA SOLANA



URBION DESDE LA ESCOMBRERA

“Bajo el seudónimo Alba reconocemos a Inés Herrero Sanz, navalense orgullosa de su pueblo y orgullo nuestro. De memoria prodigiosa. Nos recuerda a la abuela a la luz de la lumbre transmitiendo a su descendencia toda la tradición, cultura e historia que nuestro pueblo acumula. Mil gracias, Inés, por dejarnos estos recuerdos.”

Por fin llegamos al fondo del baúl de nuestros recuerdos, y plomero en mano nos disponemos a sacudir el polvo por si algún curioso se entretiene en observarlo.

Con el microscopio de la lejanía y la dislocación de la memoria, vemos al pueblo como un redondel de casas envueltas en otro redondel de pinos, rasos y prados verdes, todo verde alrededor, contrastando con el rojo de los tejados, siempre de teja árabe. Por algo, alguien inspirado lo llamó un nido en un pinar. Y qué pájaros los del nido: austeros, trabajadores, valientes, sacrificados, socarrones y guasones; siempre dentro de lo posible, a la vanguardia de la cultura, con ejemplos como los de aquellos jóvenes que se iban del pueblo con las manos en los bolsillos y terminaban fundando y dirigiendo Bancos, como Mariano Lucas del Hispano Americano, o Lorenzo Barrio del Español de Crédito (luego Banesto). O las plantillas de estudiantes superiores que, con gran sacrificio de sus padres, se lanzaron a las Universidades en cuanto los tiempos comenzaron a hacerlo posible. Hay que tener en cuenta que, todavía en el siglo XIX, por estos lares había mucha gente que aún no sabía leer ni escribir ni cuantos años contaba. La Constitución de 1812 exigió tener que hacerlo para pasar de ser vecinos a ciudadanos, antes de 1830.

Cuatro calles no más y dos barrios, amplias y paralelas, componían el caserío: la de Carretas, que comenzaba en la confluencia de la carretera de Canicosa con la nacional de Sagunto-Burgos y terminaba a la altura de la Calleja del Barrio. La Real, prácticamente desde la orilla del raso bajo, con la casa de la señora Mauricia, hoy un moderno edificio de pisos, hasta las tres casitas donde hoy está el Mesón. La calle del Medio, donde se introduce hasta la mitad, casi diríamos que discretamente, el Barrio de Triana o Barrio Antiguo, y que terminaba detrás de la iglesia con la panadería de José Lucas, hoy un solar; lo demás eran almacenes de madera del Berzosa, luego convertidos en las actuales barriadas.

La calle Alta, también bordeando el raso bajo ya uniéndose con el alto, estaba prácticamente limitada por el Oeste con la escuela de niñas en medio del comienzo de la calle, y al Este la de niños, de igual factura y pegada al juego de pelota. Por detrás, tres casitas bajas, hoy prácticamente deshabitadas, y un poco más allá, hacia el Este, otras tres como descarriadas, que también perduran, aunque ampliadas y reformadas, y al borde un curioso menhir de piedra que parecía anunciar el fin del pueblo.

Lo demás, al norte y rodeando siempre todo, casillos y casonas por doquier para leñas, animales y carros y carretas. Eso no quitaba

para que cada casa tuviera sus cuadras con gallinas, cabras y algún caballo o borriquillas; estas últimas servían, más que nada, para transportar cargas de leña o enseres pequeños cuando no se habían inventado todavía los remolques de mano.

En la orilla de la carretera, hacia San Leonardo, el Barrio de San Roque de media docena de casas y que naciera a raíz de la primitiva ermita del Santo, y que hoy forma parte de la Avenida de la Constitución. Según el Catastro del Marqués de la Ensenada de mediados del siglo XVIII (en que Navaleno aparece en principio todavía con B, y después ya empieza a aparecer con V) el Egido o término del lugar ocupaba de Este a Oeste la mitad de un cuarto de legua y otro tanto de Norte a Sur, y un cuarto de circunferencia más una dehesa de sembradura de unas cien fanegas. Amén de lo que le correspondía del Común del Concejo de la Villa y Tierra de San Leonardo y sus aldeas. El reparto y amojonamiento del término de este Concejo, que se hizo en el término de la Cruz de Piedra, como se sabe, puede verse completo en el libro de Teodoro de Miguel “Historia del Concejo de Arganza, San Leonardo, Casarejos, Badillo y Nabaleno”.

Después de que Alfonso VIII nos entregara al Monasterio de Arlanza a cambio de otras villas como San Esteban de Gormaz, la Corona se hizo de nuevo con nuestro Concejo en el reinado del Emperador Carlos I, y finalmente su hijo Felipe II lo vendió a don Juan Manrique de Lara en 1563, y por herencia y matrimonios fuimos pasando de unos Señores a otros hasta terminar en el de Alba, que será el último Señor. Hasta que, como he dicho en otra ocasión, nos independizamos de la Villa definitivamente el 14 de enero de 1837, con Ayuntamiento propio.

Si bien, el de Alba fue el XIV y último Señor de esta Villa y Tierra (el primero en el título de Marqués lo fue don Gonzalo Fajardo en 1649) ya habíamos tenido antes otros señores más aunque sin este título. Título que perdura en la Casa de Alba, que siguió conservando el castillo hasta 1948, en que se lo cedió al Ayuntamiento de San Leonardo, siendo ratificada esta donación en 2002 por la hija doña Cayetana, recientemente fallecida, a la que sucede su hijo don Carlos en este título de Marqués de San Leonardo, y otros muchos más.

¿Por qué Franco creó más tarde otro Marquesado de este nombre a favor de don Juan Yagüe Blanco? Lo ignoro. Cosas del Dictador. Pero esto a nosotros ya no nos incumbe.

Antes de construirse la actual barriada de Jesús Posada, en lo que era raso y pinar, existía precintado el que debió de ser el segundo cementerio del pueblo.

También allí, cada mañana se reunía el rebaño de cabras o “beceñada”, con un pastor común que las requería a toque de cuerno, y después de tenerlas todo el día por el pinar las volvía a casa al atardecer. Por los años cuarenta una epidemia acabó con todas las cabras, con el consiguiente sentimiento general.

Vacas de leche tardaron en aparecer en el pueblo. Las primeras que yo recuerdo fueron las dos que tenía el cura, bueno, su ama Tasia, y que pacían en el prado del curato. A veces, en el verano, venía el Mario de Canicosa, que tenía las vacas por Pinar Grande, y la vendía por las casas en cantarillas de hojalata. Luego comenzaría a proliferar el negocio de vender leche fresca, hasta que terminó con el invento de la leche envasada.

Aparte de los huertos, aquí solo se sembraban patatas en las tierras particulares de El Arrén (que aquí decíamos en femenino La Ren). Después de la Guerra Civil, en los llamados años del hambre, el Ayuntamiento repartió parcelas para sembrar en Navalcubillo, que entonces era un valle desde el cementerio hasta el Chorrón, y donde en un lado había un barro propicio para la elaboración de adobes, que se usaban para la construcción cuando todavía no se contaba con ladrillos. Hoy Navalcubillo se ha convertido en un vergel de huertos, que parecen estar en propiedad particular.

En tiempos inmemoriales debió de haber sembrados en un valle que hay en la orilla izquierda de la carretera de Canicosa, justo donde comienza el alto del Majadil. Y cuando se tenía el mismo Concejo de la Villa, repartían tierras y pastizales a sorteo a cada vecino por treinta años. Y se sembraba trigo, cebada y centeno. Y, oh machismo, la labranza no podían hacerla los hombres sino exclusivamente las mujeres. Para la trilla también había eras concejiles.

En Navaleno, las reservas de grano en el siglo XVII se guardaban en el Pósito de la casa de Pedro de Nicolás Aguado. (¿Quién le recordará? Ahí queda).

Había dos dehesas, la Nueva, hoy convertida en parque y con un campo de fútbol, y la Vieja, hoy casi inexistente, en la carretera del Amogable, pasadas las peñas de la Puentequilla y los prados camino de Robellanos.

Pero sin duda, el negocio del pueblo fue siempre las fábricas de serrar madera; no podía ser por menos. Extramuros siempre, había seis: entrando por el Oeste de la carretera nacional, la llamada Sierra Primera, de Benigno Andrés, con su presa de agua desde el borde de la carretera, y que todavía persiste de algún modo.

A su lado, la de Casildo Morón (abuelo), ya desaparecida. También desaparecida, la de Leonardo Alonso en el otro extremo de la carretera, al Este, que luego fue del soriano Ángel de la Orden y hoy varias barriadas de chalets conocidas como las casas de la abuela.

Ya en la carretera de Canicosa, la de Emilio Berzosa, también hoy funcionando. Más allá, la de los Rupérez, desaparecida, y aun más allá la de Venancio de Miguel también desaparecida.

En tiempos del Concejo había una sierra hidráulica del Común cerca de Arganza, en la que cada pueblo aserraba por adra o turno.

A Navaleno le tocaba los sábados. Todavía existía a principios del siglo XIX.

Los San Juan siempre tuvieron algún taller de carpintería. Había una fragua, con potro para herrar a los animales, sujetándolos con aquellos correones que los niños vecinos aprovechábamos para columpiarnos cuando el señor Agapito y sus hijos los Iglesias se iban a comer, y que siempre tenían que andar corriéndonos para impedirlo. Siempre estuvo en el hoy aparcamiento de la Oficina de Turismo. En los últimos años se trasladó a lo que entonces era el final del pueblo saliendo para Soria, y hoy convertida en taller mecánico.

Arriba, en el otro extremo de la Calleja del Barrio, estaba el taller del Carrero, el señor Ventura Aparicio, que con maestría arreglaba carros y carretas.

La resina fue siempre una buena fuente de trabajo, junto con la de los hacheros que tiraban los pinos y los carreteros que los transportaban con las chirriantes carretas tiradas por cansinos y pacíficos bueyes. En el siglo XVIII se dice llegaban a contarse hasta 500 bueyes. También pasaban del centenar los rebaños de ovino, caprino y porcino.

¡Ah, la carretería de nuestros antepasados! Que hasta conquistó el título de Real Cabaña y que fue el principal instrumento de transporte de aquel importante negocio entonces de la sal y la lana, incluso al extranjero, y que hasta Felipe II las contrataba (o confiscaba) para llevar los pertrechos de guerra, hecho por el cual nuestros jóvenes tenían el privilegio de no ir a las guerras si no era acompañando al propio rey, ni hacer el servicio militar. En 1752 se contaba con 134 carretas de 33 propietarios. Los carreteros no solo eran varones, también había mujeres, unas como dueñas de las yuntas y otras como sirvientas, que manejaban y guiaban carretas.

Las viejas casas de los carreteros tenían las tradicionales grandes puertas redondas, por donde entraban uncidos los bueyes y la carreta hasta el interior de la planta baja donde se alojaban.

De niña sabía una poesía de la que no recuerdo el autor, que decía algo así:

Ya están ahí las carretas.
Lo ha dicho la luz y el viento.
Lo ha dicho la luna de oro,
lo ha dicho el aire y el eco.
Son las carretas que pasan
por las tardes al sol puesto.
Las carretas que se llevan
del monte los troncos muertos.
Y detrás de las carretas
caminan los carreteros
con la ijada sobre el hombro

y los ojos en el cielo.
Los bueyes vienen soñando,
en la paz de los luceros,
con el establo caliente
que huele a humo y a heno.
¡Cómo lloran las carretas
camino de Navaleno!

En realidad, el autor, que no debía de ser del pueblo, terminaba diciendo "camino del pueblo nuevo", pero yo, arrimando el ascua a mi sardina, lo rimaba con Navaleno, que suena mejor y me gusta más.

Son recuerdos de mi infancia, aquellos atardeceres en que esperábamos la llegada de las carretas para montarnos por detrás con disimulo, aprovechando el descuido del carretero que iba delante de los bueyes, tan cansino como ellos. De sobra conocíamos nosotros el temple de cada uno. Los que al darse cuenta nos hacían bajar indignados, más que nada por si nos ocurriera algún percance; y los que amablemente se hacían los despistados y nos dejaban disfrutar, con gran regocijo y agradecimiento por nuestra parte.

Al fin y al cabo, era lo poco que teníamos para montarnos en algo; sin otros vehículos y ni siquiera un triste columpio donde movernos dulcemente. Nosotros aun teníamos una tartanita en la que, resguardados por la capota de la lluvia y frío del invierno y los soles del verano, hacíamos algún viaje a la estación del tren, o a coger patatas al Arrén o leñas y sacos de piñas que almacenábamos para el invierno.

A veces, el señor Modesto, en el casillo en que guardaba la yunta, nos dejaba colgada una cuerda desde una viga, en plan de columpio, antes de marcharse por la mañana al acarreo, y en el que nos solazábamos durante el día con su hija Aurelia.

Si no, nos las ingeniábamos atravesando una vara o lata de las porteras de los prados en las otras, formando una cruz en cuyos lados nos montábamos unas y otras subiéndolo y bajándolo alternativamente a cada lado hasta que, indefectiblemente, terminábamos escurriéndonos y cayendo al suelo.

Prácticamente, pasábamos en los prados los ratos que no estábamos en la escuela, unas veces revolcándonos en la hierba, para disgusto y enfado de sus dueños, y otras cogiendo acederas, moras, endrinas y escaramujos, y cargándonos los setos de varas de madera, y hasta dominábamos los alambres con púas, pasando de un prado a otro como los refugiados clandestinos por las concertinas de las fronteras. Los rasgones en los vestidos eran inevitables, y más en aquellos tiempos en que no se habían inventado aún las fibras de nailon y aquellas de percal eran tan frágiles.

Hasta cogíamos berros en el río, además de renacuajos, o margaritas y campanillas en mayo.

En el pinar no solíamos alejarnos mucho de los alrededores, por el miedo que nos metían con aquellos "sacamantecas", que nos podían coger. (Tal vez hoy día podrían identificarse aquellos enemigos de la infancia, aunque con otros nombres).

¡La infancia feliz en los pueblos! Que en realidad no lo era tanto. Carecíamos de casi todo. Pero eso sí, no nos ponían deberes para casa en la escuela. Y a pesar de ello, no salíamos tan tontos. Se aprendía bastante, aunque solo se iba de seis a catorce años. Por las tardes, las niñas hacíamos labores de costura. Por lo cual, los niños siempre nos llevaban la delantera en Matemáticas, que ellos los practicaban por las tardes. Naturalmente, niños y niñas íbamos separados en diferentes escuelas. ¡La Moral...!

Con zapatos de goma (cuántos sabañones) sorteábamos los barrotes de las calles, el agua y las nieves, sin chándales, capuchas ni paraguas, y como en casa no teníamos muchos juguetes, ni tabletas, ni tele, ni aún libros para entretenernos, la vida, de niños, la hacíamos prácticamente en la calle, con el mendrugo de pan en la mano para reparar fuerzas. El ejercicio físico y el aire puro nos mantenían. Lo demás lo ponía la naturaleza. (Aunque no siempre, claro).

En general, aquí siempre las viviendas han sido de planta y piso, a veces con distinta entrada por distinta calle, y mientras la superior se destinaba a vivienda, la de abajo eran cuadras para los animales y las leñas, que eran el único combustible para cocinar y calefacción. Los que no tenían espacio suficiente contaban con casillos o casonas, que rodeaban todo el caserío.

Los rasos, huertas y prados cubrían el poco espacio que dejaban los pinos que les disputaban el terreno.

La recogida de la hierba también era una tarea importante en la entrada del verano. Los que contaban con grandes prados contrataban jornaleros. Los hombres la segaban con el dalle, algo parecido a la guadaña con la que se pinta a la muerte. Las mujeres ayudaban a darle la vuelta varias veces para su secado. Antes se cargaban a mano los haces de hierba en los carros, pero luego algunos se hicieron con las modernas empacadoras, una especie de cajón con una manivela a cada lado que al moverlas sacaban hechas las pacas, con lo que se facilitaba el transporte.

Prados y huertas han ido desapareciendo, en parte con construcciones, y hasta de los setos que quedan se han eliminado los morales y endrinales que tanto apreciábamos.

Las buhardillas o desvanes de la casa eran los pajares donde, además de la hierba para los animales, se almacenaba también paja, traída del campo de Gómara en vagones de trenes de mercancías.

Las gallinas pasaban el día en la calle picoteando, y los animales ociosos pastaban libremente por los rasos y el monte.

Hasta los primeros años del siglo XX no hubo fuentes en el pueblo. Se surtían únicamente de la llamada fuente vieja, junto al también lavadero viejo, al otro lado del río, al final de la calleja de Cabeza la Fuente y hoy ocupado por una nave particular. La fuente se ha rescatado, trasladándola al borde del camino y a este otro lado del río.

El río, en el centro era vado para facilitar el paso de los carros. En el extremo derecho estaba el pequeño puente de madera, y en el izquierdo una poza servía para lavar en verano, siempre de rodillas sobre cajones de madera, hasta que se construyó el lavadero nuevo a la orilla de la carretera, hoy abandonado y siempre con la promesa de reconstruirlo. (Parece que al final sí se ha hecho algo).

Fue de la fuente de La Raíz de donde se condujo el agua para las dos fuentes del pueblo, una en la Plaza Mayor, no tan centrada como la actual pero más bonita, de piedra con dos caños y rodeada de barandilla circular de hierro para impedir que bebieran los animales, pues el flujo del agua era constante. La otra, de igual factura, estuvo en la calle Carretas, donde hoy hay una cabina telefónica. Mucho más tarde, para adosarle un pilón grande en el que pudieran beber los animales, se trasladó al otro lado, junto a las huertas, donde últimamente se construyó el Grupo Escolar.

Fue por los años cincuenta cuando se instaló definitivamente el agua, traída de Sotoloso, y los desagües en las viviendas, a la vez que se arreglaron y asfaltaron las calles por primera vez.

Antes de este arreglo, desde las calles de arriba hasta las de abajo había badenes de cemento por los que discurrían las aguas de la lluvia. De la Real a la Alta quedaban cuestas o rampas de tierra, y entre la Real y Carretas a cada lado del badén había escaleras, y en el centro, donde había menos desnivel, era simplemente un corte por el que caía el agua en cascada, mientras que en otros era una rampa que los niños usábamos como trampolín para escurrirnos. El agua terminaba en una cuneta en el borde de la carretera, que a trozos estaba cubierta, para facilitar el paso de vehículos.

Yo siempre conocí las dos escuelas, una de niñas y otra de niños, en los dos extremos de la calle Alta, hasta mediados de los años 30 del pasado siglo, en que se desdobló la de niñas y se instaló la de mayores en el portal del Ayuntamiento, y todo el lado izquierdo fue siempre la vivienda de la maestra.

La primitiva escuela unitaria debió de estar detrás de la iglesia, en una casa del municipio que últimamente, junto con la vieja del cura, se ha convertido en un moderno edificio. En la parte superior debió de habitar como maestro, curiosamente, el abuelo materno del ilustre soriano Gaya Nuño, cuando la madre era una niña. En recuerdo de aquello, en sus últimos años ésta regaló un vestido a la imagen del niño Jesús. En 1908 todavía existía esa escuela mixta,

que en ese año contaba con 64 alumnos, de entre 6 y 12 años; el pueblo tenía entonces unos 400 habitantes.

También allí estuvo la primitiva escuela de Párvulos (hoy Enseñanza Infantil) por los años cuarenta, que luego pasó a la antigua de niñas. Allí vivieron también los primeros fontaneros que hubo en el pueblo, una vez instalada el agua en las casas. Todavía en el siglo XIX el oficio de maestro de primeras letras lo ejercía el sacristán y organista.

Han sido tantas las reformas de las viejas viviendas y tanta la construcción de nuevas, sobre todo las bonitas barriadas de chalets, que apenas quedan restos de lo antiguo. Quizás sólo las dos deshabitadas del Barrio de Triana, de los Orte y los Barrio. Otras dos, éstas sí habitadas, de Victoriano Borobio y su suegro Pablo Albina y la de Silverio Pérez, en la calle Alta. La de Casildo Morón y la de los Berzosa en la calle Real, hoy de la familia Lobo, que es la única que conserva la tradicional puerta redonda de estos pueblos serranos. De 1929 es el palacete de Mariano Lucas, intacto y habitado en la orilla de la carretera. Y en una foto de 1928 se ve, casi tal como ahora, el grupo de las dos casas de los Sanjuán y los Iglesias en la calle Carretas; y el paredón intacto de lo que fueran las cuadras de la posada de la señora Victoria, y que hoy conservan sus nietos.

Esta foto aparece, curiosamente, en un libro dedicado a Leopoldo Torres Balbás, que fuera considerado el mejor arquitecto del siglo XX; restaurador, además de otros muchos monumentos, de la Alhambra de Granada tal como la conocemos en la actualidad. Yo le recuerdo de niña cuando, por causa de la guerra, pasó aquí un tiempo trágico para él y hasta novelesco; se hospedaba en la fonda de Paulino Amat, hoy convertida en un gran edificio de pisos.

Con anterioridad y muchos años atrás, existieron dos posadas en la carretera: la mencionada de la señora Victoria, hoy también un moderno edificio, y la de Leoncio Andrés, bastante bien conservada y que tuvo siempre también un café, que ya por los primeros años treinta llegó a ser un casino de socios.

Ni siquiera debía de existir la carretera nacional de Sagunto-Burgos, cuando ya se alojaban en estas dos posadas arrieros que venían de Aragón, o los de la ribera del Duero que iban para allá; como cuadrillas de cazadores vascos.

También de muy antiguo estaba el café de Antonio León y la señora Eufemia, donde está hoy la Casa Rural, y que ha conservado con gusto el viejo balcón de madera negra.

Hoy proliferan los bares y restaurantes, incluso alguno con la distinción de una estrella Michelin, y uno de los bares que ha inmortalizado el nombre del pino más famoso del pueblo, el Pino Copa, hoy desaparecido entre construcciones y que dominaba los llamados Vallejos.

Baúl de los recuerdos

Quizás desde la formación del Cuerpo, tuvimos aquí el único cuartel de la Guardia Civil de la zona, y también la única gasolinera. El primero conservó su primitivo edificio, convertido en taller de carpintería hasta hace solo tres o cuatro años en que se construyó un gran edificio en la orilla de la carretera, donde en aquellos tiempos terminaba el pueblo, saliendo para Soria. En los años cincuenta se construyó uno nuevo en el extremo contrario de la carretera, que hoy está sin uso y en ruinas.

Junto al Cuartel viejo estaba la gasolinera, que durante la guerra la trasladaron enfrente de la casa de su dueño, Cándido Andrés, donde está hoy el estanco y la Mercería Julia, de grato recuerdo, regentada por la biznieta de aquél, Mari Carmen.

En el siglo XVIII, el médico era común para todos los habitantes del Concejo, y residía en la Villa. Luego ya, en el XIX, lo teníamos nosotros contratado con San Leonardo y Arganza. El primero era un tal Antonio González, que era a la vez cirujano, sangrador y barbero. A principios del XX ya teníamos médico propio, aunque ignoro exactamente desde cuándo.

El boticario también era, en principio, de todo el Concejo, y nosotros hemos tenido "igual" con el de San Leonardo hasta hace poquísimos años, en que se instaló una farmacia en el Ayuntamiento y hoy está en la carretera nacional.

Antiguamente, los viajes a la capital se hacían en carruajes de caballos, llamados de postas y diligencias. Por 1926 se inauguró el ferrocarril Santander-Mediterráneo (que ni llegó a Santander ni al Mediterráneo), que fue durante muchos años el único transporte de viajeros y mercancías. Con la estación a tres kilómetros, mi padre los conducía luego al pueblo en su tartana tirada por el caballo Pequeño.

No hace muchos años que, tristemente, desapareció este ferrocarril. El coche de línea, la popular "exclusiva", ya existió por los años treinta; luego, en la posguerra, con la escasez de gasolina dejó de funcionar y, finalmente, se recuperó hasta la fecha. Hoy día, el transporte de mercancías se hace con camiones, y la gente posee, en general, sus propios turismos.

Cuando pertenecíamos a la provincia de Burgos, la estafeta de Correos la teníamos en Aranda de Duero, nuestro Partido Judicial entonces, y desde allí nos traían y llevaban la correspondencia una vez en semana. A finales del siglo XVIII, debido a la menor distancia, se consiguió que el servicio de Correos de este Concejo pasara al Burgo de Osma. Los gastos eran siempre a cuenta del Concejo. Después, desde Soria se hacía el servicio en coches de caballos hasta la llegada del ferrocarril, y desaparecido éste, se vuelve a hacer por carretera ya en automóviles de Correos.

No sé en que fecha los caseríos de La Tablada y La Cruceja se despoblaron y sus habitantes vinieron a instalarse al ya más poblado

de Navaleno; ni sé cuándo los familiares de Silverio Pérez y Emilio Berzosa comprarían La Cruceja a la ciudad de Soria, su anterior propietaria. Siempre se ha hablado de que fue una encomienda de los Caballeros Templarios, y hasta que en alguna ocasión se encontró la cruz o veleta de la iglesia. Y otra pista es el nombre de su famoso y enorme prado, conocido como prado Caballeros.

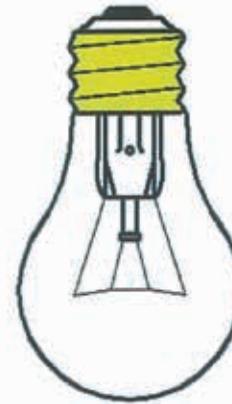
Aún existen restos de las viviendas de los pastores de ambas haciendas. En la de los Berzosa, curiosamente, en los últimos años asistí invitada a una boda nada menos que de un rito hindú, de uno de sus actuales dueños, en pleno pinar y con cóctel en una de estas acondicionada dependencia. Hoy día, parte de esta grande y bonita finca creo pertenece a Casildo Morón.

De la Tablada aun pueden verse restos de cimientos de viviendas cerca de la carretera nacional del término de Cabrejas y de la desaparecida estación ferroviaria de Pinar Grande.

Bueno, se nos va la pluma, digo el bolígrafo, y son demasiados los polvos de los recuerdos que han ido saliendo, que ya nos desbordan. Así que vamos a cerrar de una vez el baúl, y cuando se vuelva a llenar ya habrá alguien que vuelva a revisarlo para conocimiento de los que vengan detrás. Que no decaiga nuestra pequeña historia en el olvido, por muy anónima que sea, y se quede envuelta entre las ramas de nuestros pinos. Esos pinos que son y han sido siempre todo para nosotros. Pues Navaleno es el pinar y el pinar es toda nuestra vida. Que no se degrade ni nos lo quite nadie (que bastante lo fue en otros tiempos con los incendios y el matute o robo con nocturnidad y alevosía, y últimamente con matarrasas, calles y hasta tornados imprevistos). Y aunque ya se hayan terminado las añoradas Suertes de Pinos, aquellas que nos concedió nada menos que Carlos IV (antes, en el siglo XVIII, su padre, Carlos III, con la primera Real Ordenanza de Montes, nos había quitado el derecho inmemorial de administrar y repartir pinos de entresaca cada año a cada vecino a cuenta del Concejo. Luego, a súplicas de éste, hizo una concesión de 1.500 pinos para todos. Finalmente, Carlos IV nos hizo la concesión para nuestro Ayuntamiento). Y aunque no podamos ni coger del pinar un poco de musgo para adornar los belenes, aún nos quedan las setas y hongos, aun cuando tengamos que buscarlos con permiso y previo pago. Pero en esto hemos avanzado algo, ya que antes sólo cogíamos los anizcles (niscalos) y hoy nos deleitamos con los boletus, xisoris, marzuelos, champiñones, perrechicos...

Esperemos que la nueva Ley de Montes que se anda tramitando no nos reserve alguna triste nueva historia. Lo mismo que la regulación del comercio de las setas.

Aquí, mejor que en ningún sitio, podemos decir lo de: ¡Toque-mos madera! Y con incertidumbre: ¡Que Dios nos coja confesados! ¡¡AMÉN!!



ELECTRICIDAD A.de Pablo

Tel. 679 19 42 09 975 37 65 42
electricidaddepablo@hotmail.com

Instalador autorizado Electricidad y telecomunicaciones

- Control de alumbrados públicos.
- Mantenimiento de comunidades.
- Edificio de viviendas.
- Estudio de contratos y consumo eléctrico.
- Naves industriales.
- Gestión inspecciones eléctricas OCA.

Hotel Rural

★★★★

El Nido de Pinares



El Nido de Pinares

8 habitaciones de 35 m² en régimen de alojamiento y desayuno-buffet con productos de la zona.

En el pueblo de Navaleno y en su puerta, el pinar y zonas recreativas.

Salón de reuniones, billar, proyector, consola y juegos. Zonas ajardinadas.

www.elnidodepinars.es

Tel.: 600 63 23 40

info@elnidodepinars.es

Avda. del Pinar, 13. Navaleno (Soria)



La Tablada

Tu lugar para degustar pinchos y raciones dentro del Pinar.

C/ Real 11 NVALENO (SORIA)
Telf. 975 37 41 92



Venta - Reparación - Instalaciones WiFi - Empresas y particulares
Carlos Rubio Condado • 675 30 90 51 • info@soriawifi.com



Aula de micología, naturaleza y medio ambiente

Situado en pleno corazón de la comarca de pinares de Soria, en la carretera nacional Soria-Burgos, a 40 km de Soria y 90 de Burgos.

- Exposición permanente sobre las setas y su mundo, que abarca desde la biología hasta la gastronomía.
- Cocina para realizar talleres.
- Sala de conferencias.
- Rutas micológicas durante la temporada de setas.
- Tienda de regalos y productos micológicos.



C/ San Roque Nº 16
42149 Navaleño (Soria)
975 374 129
navalenomicologico@gmail.com
www.navalenomicologos.tk
<https://www.facebook.com/navalenomicologico>



LA CASONA DE NVALENO



Prensa diaria.
Desayunos riquísimos con repostería casera
Terraza de verano.
Gym totalmente equipado.
Originales habitaciones y amplias estancias.



Teléfono:
975 37 44 29

Don Amalio Salguero Santos y "su" Navaleno

Se fue don Amalio hace ya sesenta y seis años. Pero sigue aquí, en su entorno y de sus gentes. Le conquistamos y nos conquistó. Amor compartido. Nadie muere mientras alguien le recuerda. Aquí, al menos los mayores, no le olvidamos. A los jóvenes se lo damos a conocer. Ya lo hizo en alguna ocasión Antonio León, pero añado algo que él no conoció personalmente al estar ausente por entonces.

Yo era una de aquellas niñas que, cuenta él, acudimos a cumplimentarle cariñosa y admirativamente, en formación rigurosa como requerían los tiempos (eran los de la Guerra Civil). Por separado, los niños con el maestro y las niñas con la maestra, precedidos por un abanderado con la enseña nacional. Y el pueblo, en masa.

Lo que no cuenta mi amigo Antonio (porque no estaba presente) es que, cuando estábamos en el apogeo del intercambio de sentimientos y vivencias, tan entregados estábamos en la emoción del momento tan singular y entrañable, que no nos percatamos de la gran tormenta que nos amenazaba y que descargó con fuerza inesperadamente sobre nosotros. En el raso no había entonces dónde refugiarse, y don Amalio reaccionó gritando: "¡Todos adentro!". Y a empujones fuimos comprimiéndonos por todas las dependencias de la casa que, niños inquietos incluidos, no quiero pensar cómo quedaría la vivienda. Bueno, él, con sus propias manos, la limpió y reorganizó después.

Nos relató su paso por varias cárceles de aquí y de allá. Solía decir que "los malos" le trataron mal, y "los buenos" peor. De la Modelo de Madrid se había escapado haciéndose el loco. Y luego terminó la hazaña pasándose a esta zona Nacional; y ante desatenciones de muchos buscó consuelo en Navaleno, donde se le recibió como a un héroe y a un hermano.

Muy religioso él, nos enseñó una canción que había dedicado a la Virgen desde la cárcel. Yo tenía unos diez años (hoy voy para los noventa) y la recuerdo. No resisto traerla aquí para el recuerdo:

Triste y abandonado
de prisión en prisión,
siempre en ti confiado
busqué mi salvación.

La Salve, Virgen pura,
fue siempre la oración
que llenó de ternura
mi pobre corazón.

Por ti llegó a mis manos
para no perecer,
el pan que mis hermanos
me dieron de comer.

A la cárcel sombría
llegaba el resplandor
de tu nombre, María,
en la tierra una flor.

Virgen María
madre de amores,
de mis dolores ten compasión.
Llena de calma y de alegría
Virgen María,
mi corazón.

En mi biblioteca particular conservo un librito, casi un folleto, escrito por él, y que lleva el título, ni más ni menos, que de "MIERDA". Pero no tuerzan el morro, como él les dice a los personajes que trata allí, porque de grosería o mal gusto nada de nada. En el mismo arremete con gracia, pero con gran sentido y profundidad, contra los ricos petulantes, ridículos y presumidos, a los que describe uno por uno magistralmente, para terminar diciendo que "ese también se va a la mierda". Y al final, describiendo a ese señorón... (perdón, yo no sé describirlo tan acertadamente como lo hace él, y no tengo a mano su libro). Y cuando el lector espera leer al final lo de "ese también se va a la m..." te sorprende, te arranca la risa y te hace quedar pensando. "Ese -dice- no se va a la mierda. A ese le mando yo".

Crítico acertado, profundo y respetuoso a la vez, con ironía y gracia. Amante de los pobres como el "pobrone" de Asís.

Don Amalio, o Salguero, que así le llamábamos indistintamente, mitad vasco por su nacimiento, mitad burgalés, donde fue Jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, y de Navaleno, no medio, sino entero por convicción. Llegaba siempre aquí en el tren, en vagón de tercera, nunca usaba coche. Cuando se apeaba y marchaba el tren, se ponía de rodillas en la vía con los brazos en cruz y exclamando fuerte y emocionado: "¡Ya estoy en mi Navaleno!". Después saludaba y abrazaba a todos los presentes en la estación, viajeros, jefe, cartero y hasta a los obreros de la vía. Luego se montaba con mi padre en su carro-tartana y venía con él los tres kilómetros hasta el pueblo. Lo hacía siempre en septiembre, cuando ya se había ido la colonia veraniega y sus familiares; se ponía una bata blanca jaspeada de pinturas, y aprovechaba para pintar el chalet.

Cuando oía sonar las campanas llamando a misa (entonces solo había por las mañanas) acudía a la iglesia sin quitarse la bata, para no perder tiempo. Luego, al salir, iba recogiendo por las calles a los muchos pobres pordioseros que entonces venían a pedir limosna de puerta en puerta. Los llevaba a su casa, los afeitaba y los lavaba, como podía, con el agua que él mismo llevaba en calderos desde la fuente del pueblo. Entonces no había en las casas. Aseados, preparaba comida para todos y se sentaba a comer con ellos.

¿Se va comprendiendo ahora por qué en alguna ocasión le he comparado con el mismísimo San Francisco de Asís?

Aun me queda por contar la anécdota más graciosa, emotiva, grande y ejemplar, aunque más bien merecería capítulo aparte por su extensión. De cualquier modo, voy a intentarlo, merece la pena. Y que cada cual lo reparta en los capítulos que crea conveniente. Se pone un "continuará" y se adapta a las circunstancias.

Estamos en los años de la posguerra del 36. Los llamados años del hambre. Entre los productos intervenidos y dados en racionamiento, con las famosas cartillas, estaba el jabón. Las mujeres se las ingeniaban en casa para hacerlo manualmente, aprovechando todos los desperdicios de grasas no comestibles que iban guardando en una lata de hojalata, aquellas de cinco litros del famoso aceite "Carbonell", que eran de los pocos envases que se conseguían entonces, en que todo se vendía y compraba a granel y pesado o medido. En la lata se hacía, con una punta, un agujero a cada lado para pasar el alambre que servía de asa, se echaba en las grasas sosa cáustica que lo disolvía todo y, una vez enfriado, se sacaba de la lata a golpes, se partía en grandes trozos y ya tenían los pretendidos y codiciados panes de jabón.

Pues bien: la Guardia Civil, que perseguía con contundencia a los infractores, los llamados estraperlistas, que se enriquecían vendiendo productos prohibidos a precios abusivos, en lo que hoy llamaríamos mercado negro y entonces estraperlo, y que castigaban por igual a los que vendían como a los que los compraban, hasta con cárcel, decomiso y multa, observaban, digo, que en los suburbios de Burgos, aquellas pobres mujeres, en su mayoría de raza gitana y que tenían que lavar como podían en la puerta de sus chabolos, tenían abundante jabón.

Los guardias, intrigados, trataban de sonsacarles de dónde lo sacaban, quién se lo vendía. Y ellas siempre respondían que se lo regalaba un señor desconocido. Naturalmente, los Civiles no se lo creían, e investigando, investigando, dieron con el pretendido estraperlista. Y, ¡oh sorpresa!: era su propio Jefe.

Don Amalio fue llevado a juicio. Y cuando, sentado ante el Tribunal, el Juez le preguntó dónde tenía la fábrica del jabón, inclinándose en el asiento, cogió por el asa de alambre la lata sucia y abollada y se la mostró al Juez diciendo: "¡Aquí!".

Hace tantos años, que no recuerdo cómo terminaría el tema, pero me figuro la cara que les quedaría al Juez y a todos los presentes.

Don Amalio Salguero hacía en su casa, con sus propias manos, y en aquella famosa lata, el jabón que luego regalaba a las pobres

mujeres de los barrios bajos. En su propia casa ni siquiera disfrutaban de él. Él nunca tenía nada. Lo daba todo. Su vida fue en todo un pozo sin fondo, imposible de abarcar. Lo mismo te hacía reír como llorar. Quería a todos y todos había que quererle incondicionalmente.

No tuvo mucha suerte con sus hijos. Solo sobrevive Margarita, que siempre nos visitaba desde Madrid. Los años le han recluso ya últimamente. Murió pronto su esposa doña Matilde, y aún antes, prematuramente, dos de sus hijas. Más tarde, la mayor, Elvira, sería pero simpática y sencilla, se instaló con sus tres niños pequeños en Navaleno, mientras su esposo iba y venía a Soria capital a trabajar como juez. Sorpresivamente, murió una noche aquí. ¿Cómo murió? Quién lo sabe. Nos dejó helados. A la mañana siguiente era primer viernes de mes y, como era costumbre entonces, tenía preparado todo para ir con los niños a comulgar. Yo la lloré en el mismo lugar de la tragedia.

Pocos años después, su esposo murió en accidente, creo que por las cumbres del Teide en Canarias.

El único hijo, Amalito para nosotros, digno hijo de su padre, fue de los primeros que recibió un trasplante de corazón, que le prolongó la vida pocos años más. No muchos más viviría su esposa. También ellos siguieron la querencia a Navaleno. En sus últimos años les recuerdo cuando, en la misa de los sábados, me dejaban en mis brazos a su pequeña hija, María, para acercarse ellos a comulgar.

Se fueron los padres y abuelos (aún queda alguno afortunadamente) de esta saga familiar de Salguero-Esteban, o viceversa, pero nos queda simiente y savia en abundancia de ellos para seguir compartiendo el amor al pueblo que ya es de todos sin distinción.

Don Amalio Salguero Santos murió en Burgos en 1950. Pero yo le despedí en la puerta de su casa cuando se le llevaban moribundo, y repitiendo entre sollozos: "No me saquéis de aquí, que yo quiero morir en mi Navaleno." En el panteón familiar de Burgos le esperaban sus hijas. Él se lo ganó. Desde aquí se lo damos incondicionalmente. Ya sus nietos y sobrinos han tomado posesión de "su pueblo".

Los viejos les recordamos, y los jóvenes sabrán de ellos. Es parte de nuestra Historia particular. Que quede constancia de ella. Recordar es vivir. Y como decimos, nadie se muere mientras alguien le recuerde.

INSTALACIONES ELECTRICAS

**Miguel María
Peña**

Móvil. 606 358 934

Avda. de la Constitución nº39 42149 NAVALENO (Soria)

CORREDURÍA DE SEGUROS

**Elegimos el mejor seguro para tu:
Coche, hogar, comunidad, personal y comercio...**

**Ana Magdalena Blanco
Agente de Seguros**

Tel. 975 374 447 • Móvil 606 358 967
Avda. de la Constitución • Navaleno (Soria)
e-mail: magdalena.blanco.pa@allianz.es





Fuente del Botón Navaleño Soria

camping

NUEVA DIRECCIÓN

Abiertos desde el 15 de Junio al 30 de Septiembre

Especialidad en pizza y comida italiana

Ctra. Nacional Sagunto - Burgos • 42149 Navaleño (Soria)
Tfnos.de contacto: 975 37 43 38 - 666 778 884



Fotos

SALTEADERO



RELOJERIA ALCONERO

VICEROY MARK MADDOX LOTUS FESTINA CASIO ALCOTime

Relojería - Bisutería - Artículos de regalo - Trofeos - Telefonía móvil - Talleres propios

Visita nuestras **NUEVAS INSTALACIONES**

ALCONERO www.relojdepared.es
www.alcofertias.com 975 376155 C/ San Pedro, 2. San Leonardo de Yagüe (Soria)



SAN ESTEBAN

TALLERES RUPEREZ



Talleres Rupérez empresa consolidada en el sector de la conservación de carreteras

- ✓ Montaje de equipos quitanieves
- ✓ Carrozado de vehículos
- ✓ Cajas tipo dumper
- ✓ Grúas hiab...



"Experiencia y calidad"



Consúltenos en el 975.222.838 o talleresruperez@terra.es



martínez tierno
empresa constructora

VENTA DE PISOS Y LOCALES
TOTALMENTE TERMINADOS Y EN CONSTRUCCIÓN
situados en inmejorables zonas de la ciudad

HORMIGONES
CENTRAL DOSIFICADORA
de hormigonado y morteros



OFICINAS: Edificio Castilla. Pl. Portillo, 2 - bajo. 42001 SORIA
Tels. 975 21 33 43 - 975 21 33 44. Fax 975 22 94 57

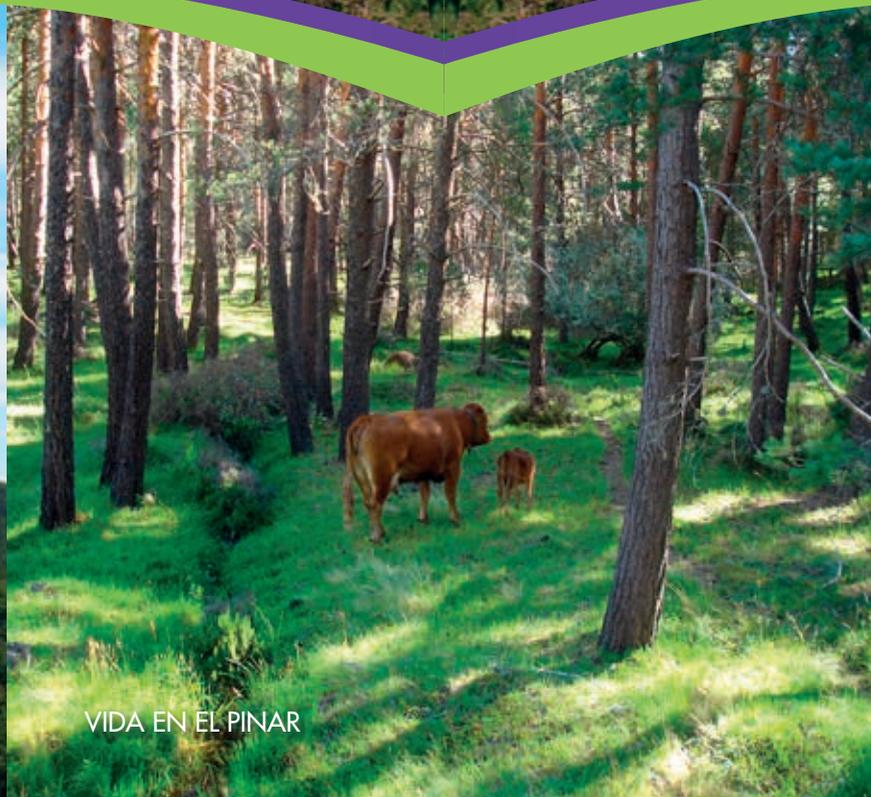
PLANTA: Paraje Valcorba. Ctra. Nal. 122. Km. 147.
Tel. 975 21 34 50

Fotos

Fotos



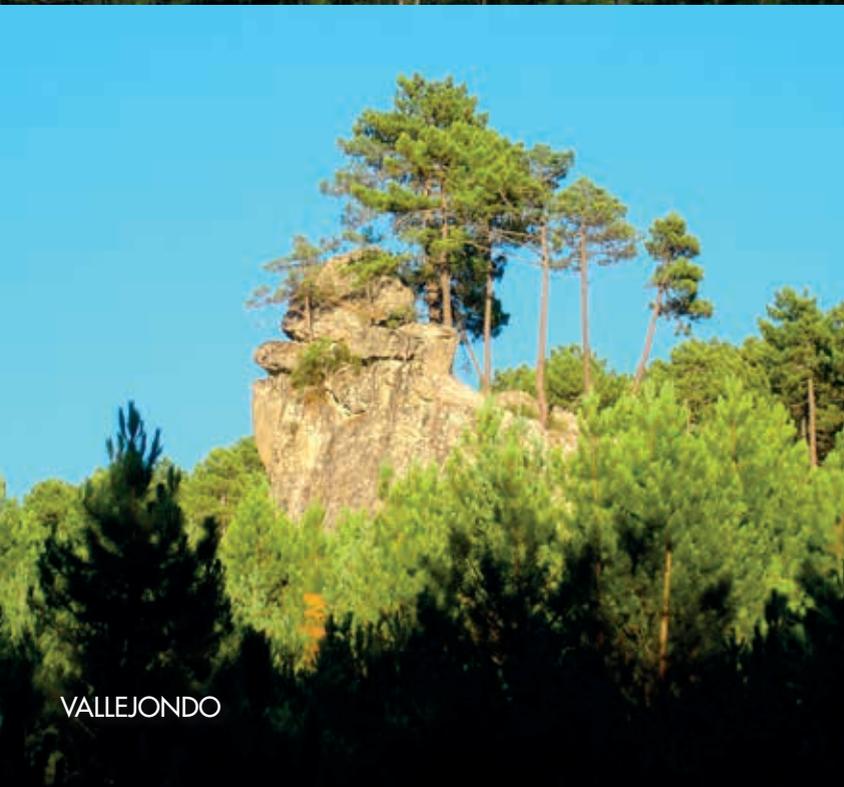
URBIÓN NEVADO DESDE LOS LLANOS



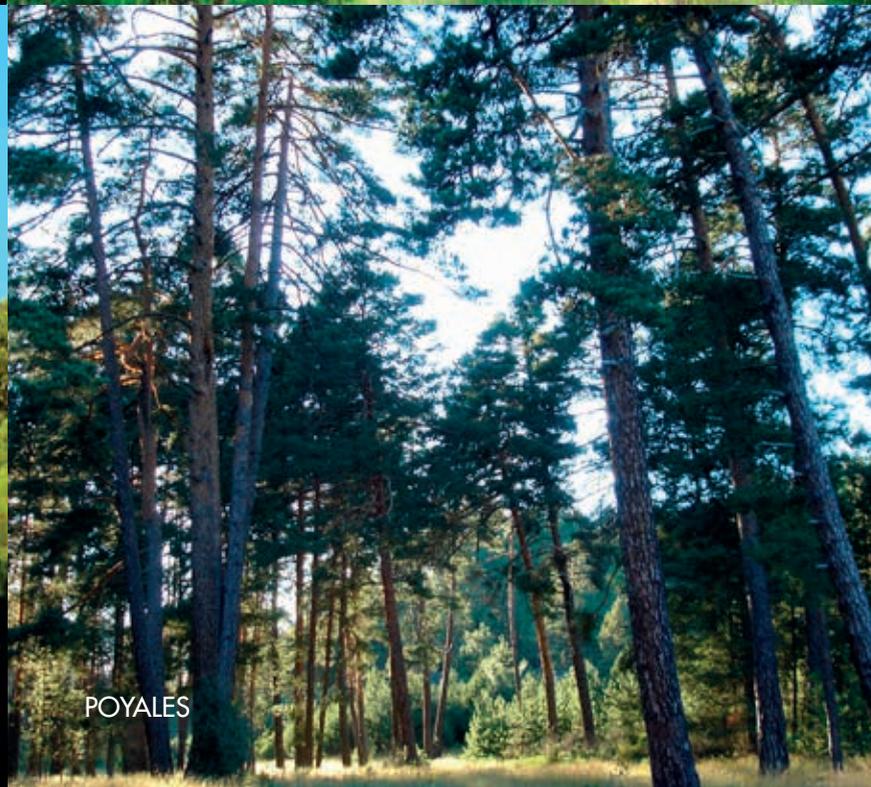
VIDA EN EL PINAR



PUENTE DONDE SE MATÓ JOSÉ



VALLEJONDO



POYALES



SALTEADERO FLOR DE BREZO



Fco. JAVIER PERDIGUERO AYLAGAS
TRABAJOS DE ALBAÑILERÍA Y CONSTRUCCIÓN
 605 857 813

Colada Expres
LAVANDERÍAS AUTOSERVICIO
 SERVICIO A DOMICILIO
 TFNO: 675 418 260

C/ García Solier, 10
SORIA

felices fiestas

☎ **636 314 880**
 ☎ **659 866 326**

ANIMATIK

GESTIÓN INTEGRAL DE ESPECTÁCULOS

www.animatik.es



ASESORÍA
 García-Gil

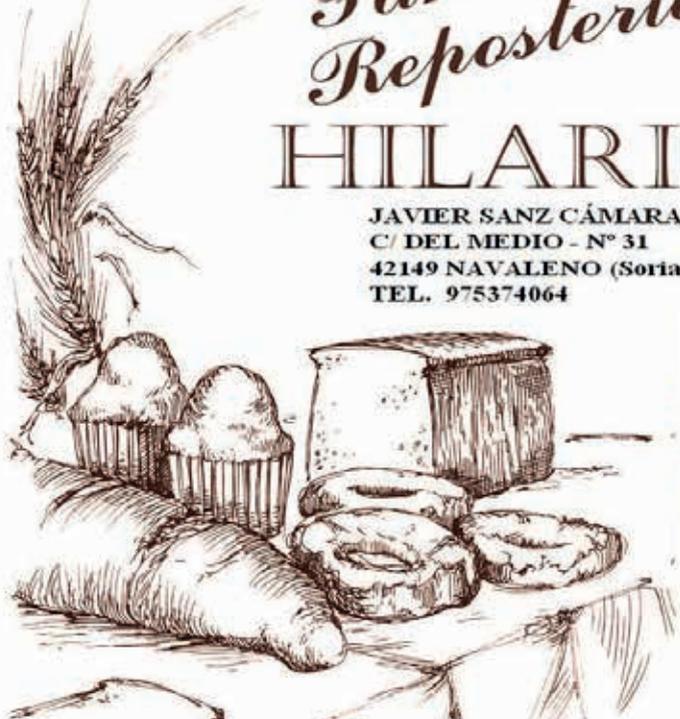
Tel: 975 37 70 03
asesoriagarciagil@gmail.com

C/ Cid Campeador 2, 4º C - 42140 San Leonardo de Yagüe (Soria)

*Panadería
 Repostería*

HILARIO

JAVIER SANZ CÁMARA
 C/ DEL MEDIO - Nº 31
 42149 NAVALENO (Soria)
 TEL. 975374064





OS DESEAMOS FELICES FIESTAS

PASEANDO POR LA ESTACIÓN



Excmo.
Ayuntamiento
de Navaleno